Mariano Sánchez Soler

Fuera de lugar

(1971-2000)

Colección Poesía

Fuera de lugar

Colección Poesia

Foto de la cubierta: Antonio Tiedra.

© Mariano Sánchez Soler, 2001
© Edita: Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil-Albert», 2001

Impresión: Bañuls Impresores, S.L. (Alicante)

I.S.B.N.: 84-7784-376-7
Dipósito Legal: A-740/2001

Mariano Sánchez Soler

Fuera de lugar

(1971-2000)

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALICANTE

Para Ana Paula, Marina y Júlia, con un beso

Per piacermi ripeti lo sfondo antico
e lo rendi piú puro.
Ma vivi altrove.
Il tuo tenero sangue si é fatto altrove.
La parole che dici non hanno riscontro
con la scabra tristezza di questo cielo.

CESARE PAVESE. Notturno

VERSOS DE FUTURO INCIERTO

(1971-1982)

Me voy con la sonrisa
y con la herida volveré.

CHATARRA

Está mi cuerpo lleno de chatarra,
viento del sur y hierro
que atenaza mi piel dolorida.

Chatarra, virgen sola
en el cementerio de motores,
donde no hay almas,
sólo caparazones y lapas muertas,
matrículas quemadas
y un fuerte olor a goma podrida.

Mi vivir hoy se quiebra
como la vieja abolladura amante,
chatarra pura
en la respiración de la tierra,
ilusión destripada
por un mundo demasiado brutal.

DESTELLO FUGAZ

Nuestro tiempo cabalga sobre un caballo loco,
sobre una cuadriga de acero
más inmersa en el dolor que en la dicha.
Es un tiempo implacable
que nos hace girar como ruletas desquiciadas
en el destello fugaz de los bellos sucesos
y de aquellos paisajes
que hoy nos producen una lágrima.

EL LANZADOR DE CUCHILLOS

Sala de fiestas Ambassador.
París, marzo de 1972.

En una atmósfera de fermentos y desnudos,
en un pequeño local de Pigalle,
actúa un hombre que lanza cuchillos.
No sabemos su nombre
pero sus ojos son de amor.

Como el animal prisionero que aguarda
el fin inevitable, su sonrisa se llena de sudor esforzado,
y por su frente maquillada discurren, a la deriva,
larvas de níquel.
Nadie sabe su nombre y nadie le hace caso.
Ni sus sables, ni sus cuchillos,
ni sus ojos heridos interesan al mundo.

Pero si lo observas fijamente, con sinceridad,
verás tras su piel de pergamino trémulo
a un ser humano que se lanzó a la selva
y quedó mudo en el desierto.

Ni más ni menos como tú,
que al encontrar su sombra
te apagas sin saber quién eres,
mientras ignoras por qué te duelen tanto sus cuchillos.

AMARGA NOSTALGIA

La amargura es
una góndola de pan
que flota en tu corazón,
que te debilita y te acobarda
frente a un futuro de lucha.

La nostalgia es
una sonrisa con sabor
a flores amargas
y a cuerpos sufrientes;
es esa lágrima
que te inunda
porque te sabes solo,
lejano, triste,
cegado por la niebla
de ser en otra tierra.

FALSA VISIÓN DEL MAR

Cerca de Almansa

Creí que era el mar
pero descubrí el cielo
vestido de novia y de ángel
para hacerme creer
que todo lo que entonces amaba
estaba cerca de mí.

NUBE PASAJERA

Traigo en el recuerdo de las olas
imágenes que el tiempo
separa de mi mente,
rostros, sitios, palabras,
suelo y palmeras.

Traigo, ya sin rencor,
sangre profunda
que ilumina mi nube pasajera
y pasa sin pasar.

VOSOTROS

A Maite Català, Ángel García
y Javier Soriano, en un regreso de 1973

Hoy he visto los rostros que antaño
significaron algo para mi corazón.

Amigos y amigas, soplos dulces
de nuestros momentos hermanos.
Mientras suena en el retal de luz
una vieja canción de Astaire y Rogers,
sé que soy una esponja de melancolía
fabricada para sentir vuestra ausencia.
Nada de lo nuestro volverá;
ni las calles, ni los besos,
ni las borracheras tempranas volverán.

Amigos y amigas, poseéis mi vida
en la pureza que ya se perdió.
He regresado a buscar vuestros rostros;
estoy aquí para revivir nuestra historia
y ya siento que me falta la mitad.
He sido robado por los años,
y aunque parezca el mismo
ya no soy el de antes, ni vosotros tampoco.

Amigos, amigas,
he de bajar el telón de la escarcha.
derrumbar el pasado siempre me hace llorar.

RELÁMPAGOS EN LA TORMENTA

1.

Estamos a merced de una tormenta
que afila nuestros clavos.
No tenemos hogar.
No encontramos refugio.
La tormenta que nos aniquila,
salvaje y brutal, hermosa y tierna,
está escrita con tinta de sangre
en un papel de piel humana.

2.

Posiblemente sentirán la esperanza
como un jarro de agua fría
y tratarán de cubrir el amor
con una tormenta triste
mientras cruzan la calle como desconocidos.
Pero veremos sus ojos
y recibiremos, muy a su pesar,
el fluido que nos comunican.
Aunque no les importe nuestra queja
darán vueltas y vueltas frente a los escaparates,
y, angustiados, tratarán de cubrirse
la boca con las manos.

3.

Para los que brillan
con el beso eléctrico,
mi sangre es un vino pastoso
en la tormenta turbia de la tierra.
Llega el labrador de la vida
que despedaza las murallas
como una termita gigantesca.
Tu inmolación al fin.

POLEA

Simple nivel de producción / polea /
desmadejado reencuentro con el amor
como experiencia / como todo /
no limitado al rayo que nos destripa el alba.
De amaneceres vivo.
Siempre queda una huella
un renglón escrito
un emerger del suelo / impulsado
cuando sólo es posible caminar levantados
para elevar el mundo.

PALABRAS DE AMOR

El viento caliente y subterráneo
me hace amar tu figura, niña de plata.
Bajo el asfalto desnutrido,
bajo noches de cristo y calor: Yo te quiero.
Cuando el ruido enmudece mis labios,
bajo un pesado mundo que busca el desguace,
tengo que hablarte: Yo te quiero
porque estás a mi lado y me sientes
con tu inconsciente crueldad.
Sé que mañana, al romper mis palabras,
el viento caliente y subterráneo
me hará recordar tu figura,
tu blusa roja y tus ojos pequeños;
bajo el asfalto nuevo,
sobre días de paz y dinero, te recordaré;
creeré que te amé,
y pensaré en los sueños olvidados
de una edad que nos muere.

WEST SIDE STORY REVISITED

Once 13, mi tristeza.
El futuro es un amor desconocido.
Once 13 y cinco, María canta
en la escalera de servicio,
Beymer canta, y Russ Tamblyn...
Todos ellos se mueven al ritmo de los dedos
en la calle-pantalla,
mientras yo, desde la oscuridad,
navego anónimo
en la estridencia de su danza.
Once 13 y siete, Nadie me ve,
nadie me escucha. Soy un cuerpo
que quiere un cuerpo de muchacha.
Once 13 y diez. Mis pulmones
respiran contra un tiempo apagado
en el fuego de los Jets y los Sharks,
en mordisco, con derramamiento,
Once 13 y dieciocho. Dos números
convocan a la Muerte y al Dolor.
Son dos sobre una cama.
Once 13 y siempre. Tonight,
gimnasio de violencia, Anita...
Tony muere, Riff y Bernardo...
La vida se seca
sobre una cancha de baloncesto.

UNA ADVERTENCIA

Quiero decir: -Es hermosa la mar,
el Puig Campana, Famorca.
Quiero convenceros
de la inutilidad de los poemas:
Son palabras hilvanadas,
trozos de tela cosidos
con hilo "palomar".
Quiero advertiros que bella es cualquier tierra
si consigue provocarnos
una lágrima de agua y de viento.
Guadalest, Altea, Finestrat...

PRETENSIÓN

Si entre poemas
surge la esperanza:
yo despierto con ella.

Si frente al disparo
nace la palabra:
yo me levanto en ella

porque soy proyectil
como vocablo.

WALKING BLUES 1974

Vinculado al pasado por un lazo de carnaza y terciopelo,
me arrastro hasta mi fosa cada día,
por los caminos negros y los ascensores de ataúd.
No me llames reptil, ni gusano, ni huella.
Soy mucho menos.
Mi color es tu destino, me dices; pero tú reconoces
que ni siquiera puedes ver mi piel. Soy transparente.
Cuanto me ocurra mañana no tendrá color, ni sangre,
ni palabras; nadie dudará si existo o no,
porque nadie me verá remolcado
en un carromato lleno de música,
ni pintado con todas las franjas del arco iris.
Tan sólo mi agonía colgará de un gancho,
con la carne amontonada, irreconocible,
y los huesos aserrados
en cualquier carnicería de pueblo, de barrio bajo,
de callejuela fría.
Allí me veréis, descuartizado, aunque mi sangre
forme pequeños charcos en el suelo al ser derramada
inútilmente. Después
cuando tengáis hambre, entraréis a comprar
un cuarto de carne picada
(lo más barato de mi cuerpo) para echarlo en el estofado.
El jueves por la noche, sin saberlo,
sin notar mi presencia seré vuestro alimento,
tendré al fin vuestro corazón por casa.

Estaré con vosotros,
en los ojos pequeños abiertos a la sombra;
en las manos de mi padre,
en el recuerdo de mi madre
y en el aliento de mis hermanos;
entre los animales sin hogar; picoteado por las moscas
en un determinado momento de la tarde;
quemado en los estercoleros, para siempre nitrato,
por siempre oculto en la película del domingo,
en la bazofia y en el despertar;
confundido con las cosas,
sobre las mesas o las ventanas; gritando a las paredes:
¡Tengo miedo! ¡no tengo color!
Respiraré cemento de botellas vacías
mientras nos arrastramos hacia una fosa común.

DYLANIANA

Quienes te construyeron
campanas de cristal,
amores y doctrinas
para ser embalsados,
sentimientos de bronce,
tallados, amoldables.

Quienes en tus ventanas
dibujaron adornos,
vistosos pero huecos,
hermosos pero vagos,
dulces e innecesarias
guirnaldas o diademas.

Quienes quisieron verte
como juguete fácil,
muñeca, porcelana,
voluptuosa, inútil,
superficial esencia
de tus orografías,
caprichosa muchacha
de un *marketing* idiota.

Todos ellos, que ocultan
la verdad a los ojos,
que disfrazan la vida
con retales de sueño,
que a jirones se beben
los últimos suspiros,

para venderlos siempre,
typical, importados.

Ellos, se desesperan
al verte cómo eres
y hacia dónde caminas
rompiendo escaparates,
vitalista y pequeña
destroza-invernaderos.

Y si no desfalleces
o te rindes, te lanzas
a la calle tan bestia
que desgaja manzanas
y muerde con los dientes
la realidad del mundo.

CANCIÓN GRIS

Tras una carga policial en 1974

Gris, gris, gris,
ni blanco ni negro: gris,
color social,
tres más dos cuatro,
el quinto muerto.

Gris, gris, gris,
el ciervo encerrado en gris,
ni rosa ni rojo,
estampida o salmo,
papeles de fuego
que cazan matando.

Gris, gris, gris,
golpes en la acera gris.
la carne en el barro,
destierro o entierro,
silencio en el barco,
callan las trompetas,
sudan los caballos.

TANGO DE MADRID

Ponedle música de Astor Piazzolla

En el infierno urbano de Madrid:
cuchilladas, basuras y callejas,
prostitutas de barrio y humedad
con los muslos tan suaves como seda.

Aunque vos despertés, reviento aquí,
avariento de sol y borracheras,
con el pringoso aroma del dolor
en cada hueso sano que me queda.

Reptiles de charol, ley de tergal,
la piel desmadejada en las aceras,
tabaco y alquitrán como dos labios
cancerosos buscones de taberna.

Como pus, como pus sigues callada,
ciudad de gelatina sin conciencia,
los guardianes te cubren con lujuria,
nos empujan, nos marcan y encarcelan.

Hermanos, harapientos, marginados,
en las calles, las plazas, las iglesias,
inframundo de tantos extrañados,
¡Ya nunca más semáforos ni puertas!

LOS MUCHACHOS

Sobre un fondo rocanrolero de Chuck Berry

Si ves a los muchachos,
aquellos que jugaban
en los charcos helados,
con la cara tiznada
y las botas de caucho.

Esos niños de ayer,
vendidos, engañados
al tabú y los fantasmas,
a los hombres del saco
o a rudos policías.

Si ves a los muchachos,
jóvenes y feroces,
con el ansia, gritando
lo que tú no gritaste
por miedo a los hachazos,
prevención al verdugo...

Míralos con los labios
furiosos, levantados,
danzantes en el aire,
abiertos al trabajo.

Ellos son herederos
del dolor cautivado,
de una verdad que tiembla,
compañeros, hermanos,
tus vecinos, tu espada,
navegantes amados
del grito y la dulzura.

CANCIÓN DE CIRCUNSTANCIAS

27 de septiembre de 1975

Nos domina
nos doblega
nos esparce
nos engaña
dando saltos
nos araña
dando muerte
nos requiebra.
Nos saluda
nos despeña
nos desgarra
descalabra
despedaza
nuestras almas
las bendice
las entierra
con la santidad
miseria
con el progreso
guadaña.
mientras tanto...
nos desangra.

ALACANT BLUES 1976

Plastificar la goma,
las voces, los marasmos,
el eclipse total
de las palabras. Quedan
los aires clausurados,
los congresos del viento,
las nubes asfixiadas
por *souvenirs* de nadie;
los *thank-yous*, las arañas
en las cuerdas vocales,
los mítines ardientes
que gritan los que fuimos:
poemas que se visten
de Castilla y adornan
las líricas anemias
del amor colectivo.

RUMBA

Retumban los tablados del amor,
los cuerpos ya no mudos y nerviosos
que son mar y montañas de la vida,
en un mundo de bombas mataniños.

Retumban los tablados del dolor,
que tacones de hierro los golpean.
Oh tiempo de temblar lágrimas locas,
enjugadas con vino y cerraduras.

Retumban los tablados del amor,
las bocas cuan bombillas solitarias,
el sudor, los martillos, los abrazos
que no quieren bailar antiguos himnos.

Retumban los tablados, que retumban
los pies que ya son mar y van desnudos,
sinceros con sus cuerdas de guitarra
rasgando tus antiguas ataduras.

I BELIEVE IN YOU

Para Alicia Monreal.

Creo en tí sin saber el por qué,
quizás porque hoy
Neil Young me recuerda
que la tarde se desploma como una ruina vieja.

Creo en tí
mientras la melancolía
quiere adueñarse de mi casa,
de mi piel,
de los ojos del mundo.

Recuerdo que ayer
el viento desordenaba tus cabellos
con un dibujo ilógico.
«Lo más parecido a Verónica Lake», pensé,
aunque no dije nada.

La noche me abre sus puertas
de par en par
y quiero pensar que tu rostro,
tan dulcemente serio,
es capaz de transformar los paisajes.

Las cenizas de ayer, inmóviles,
estallan con la fuerza del volcán
y yo intento, sin demasiada fortuna,
escribirte un poema
bello y tan libre como tu mirada;
tan hermoso, si cabe,
como tus búsquedas que perviven
a modo de canciones
en cada una de tus palabras.

Creo en tí.
I believe in you.
Demasiada ternura
en cuatro notas musicales.

PASODOBLE SECRETO PARA EL TINO

La Muerte no tendrá jamás toreros
tan víctimas del ruedo como El Tino,
obrero del estoque y la muleta
nacido en el andamio de las astas.

En Santa Cruz, los trágicos oficios
son garfios del tendido monetario
y el alma descabella sus raíces
con una grasa negra de motores.

Torero de la luz que muere tarde.
Torero de Alacant, más que torero,
Vicente Blau El Tino.

Si la infección recorre tu familia
y el tiempo te devuelve a los talleres,
te doy el pasodoble de los toros
y los toreros tristes del ocaso.

PORQUE TE ROMPES

Quizá porque te rompes
en la tarde sombría,
quizá porque al romperte
yo me rompo contigo
en pedazos dispersos
de porcelana china,
como el pájaro tonto
que anida en los andamios.

Quizá porque te rompes
en las promesas necias
y al reptar en la calle
yo me rompo contigo,
sin el fragor caliente
de los invernaderos,
con el olor perdido
de las flores ajadas.

Aunque tú sin saberlo
regarás mi sonrisa
recobrando burbujas
de tu saliva dulce,
me romperé contigo
como hielo en verano,
como la lluvia inútil
que mata las cosechas.

OTRA MANERA DE LEER *EL CAPITAL*

Improvisar la tristeza sobre una página de *El Capital,*
o hacerla materialismo histórico
y urgente manual de economías.

Amor, ¿de qué sirve el dinero de tus ojos?
¿para quién la mercancía de tus labios?
¿arrancas plus valías al cariño
y sueñas conservar cuanto perdiste?
¿cada beso de ayer? ¿todas las camas?
¿la loca enredadera de un tumulto
que tejiste con prisa en otro tiempo?

Son sueños abatidos en el alba
por disparos de un sucio cazador:
la realidad de amores fabricados
que salpican tu vida pasajera.

ROMA 1982

Roma, después del campo de batalla,
tiene rostro de ruinas sorprendidas,
vertidas por doquier, desperdigadas
entre calles y coches de locura.

Los siglos estallaron. Son milenios
sin mirar hacia el mar, ensimismada,
como el placer que sienten las muchachas
cuando captan su cuerpo en el espejo.

Roma vital y altiva que recuerdas
todas nuestras derrotas generales:
te indago por las plazas y las fuentes,

pues lamento contigo, silencioso,
tu destino vencido y arrasado
por los bárbaros del American Bar.

TIEMPO NUEVO

Con el hierro cortante
de la luz afilada,
con el hambre creciente
de las manos, se acaba
el tiempo de los grandes
cuchillos de matanza.
Sólo tu amor nos queda
como lluvia del alma.

Constante de velas rotas

(1983-1991)

Los hombres somos barcas
Vladimir Maiakowski

MAR AMURALLADO

Mi mar amurallado con ladrillos
que saben a serrín urbanizado,
asfixia de las olas, mar callado
por el acero gris de los cuchillos.

Espuma fabricada por martillos,
Mediterráneo, mar descuartizado
por un amor que viaja en el pasado
y por un asma loca de pasillos.

Amado mar, te llevo en los bolsillos,
burócrata nostalgia de tus olas,
amordazado edén contra el asedio

de grúas, hormigones y tornillos,
ascensores, ventanas y pistolas
que disparan asfalto contra el tedio.

LOS VELEROS VENCIDOS

Los veleros ajados por el viento
de los otoños locos, distanciados
de los pechos del mar, amenazados
a morir sin la voz por alimento.

Sin pulmones marinos, sin aliento,
sin velas como bronquios desplegados,
se alejan esos barcos escorados
en un dolor antiguo de cemento.

Son vencidos bajeles de combate
que hacia la muerte van, desparramados
por las rutas de sal y de tormento.

Zarpemos con amor en el embate
de los cuerpos azules, navegados
para secar el mar de tu lamento.

SALIÓ DE JAMAICA

Salió de Jamaica y se quedó sin velas,
anclado en el amor a los boleros,
varado en las prisiones del vino.

Desde la proa se cubrió de arañas,
arrugas magulladas por el fuego
de los incendios y el amor ausente.

Oh, sudor animal de los tifones
en puertos que supieron su palabra
de loca soledad empedernida.

Todo el amor que viaja en sus bajeles
naufraga en la quietud de una garganta
que apestando a licor nos canturrea:

"Ah, Las Antillas hermosas..."

AÚN DICEN QUE EL PESCADO ES CARO

Los hombres de las barcas pescadoras
repetirán historias, despedidas,
y elevarán el ancla, la cadena
para cobrar un rumbo miserable.

Sin sublimes pañuelos agitados,
sin esperar mi amor hasta la muerte,
se marcharán al mar como rutina
que deben repetir cada mañana

con las pupilas tan encallecidas
que nunca besarán las habaneras.

BARQUITO QUE TE VAS

Cuando tu barca suelta las amarras,
se astillan hormigones en el puerto,
las grúas ejecutan habaneras
y los estibadores enmudecen.

Barquito que te vas con rumbo triste
para nunca volver a las orillas
doloridas que manan astilleros.

En los cascos hundidos, las medusas
hacen sus nidos contra la corriente,
cuando te vas así, vela de carne,
camino de la tarde y las galernas.

Con los remos ocultos en el fondo,
mirando tu ciudad sin alegría,
te despides contra los apacibles
moradores de calles y tabernas.

Porque te vas de mí, con el reflujo,
para nunca volver a las orillas
doloridas que manan astilleros

CUERPO MARINO

Tengo en la piel
un barco hundido,
desposeído
del cabotaje
y el corazón.

Guardo en la voz
el estallido
de las chalupas
que hasta la orilla
no llegarán.

Cuerpo marino
que deshojado,
desmantelado,
sufre la pena
de tu canción.

LABRAREMOS EL MAR

A Ismael López Belda.

Tras una luna tuerta de cariño,
labraremos el mar, no remaremos
en las cien mil hectáreas de salitre.

Sembraremos, azules y amorosos,
purpurinas del viento de Llevant,
orillas nuevas, estelas de dulzura.

Tus manos, que faenan en las aguas,
querrán quemar el mar, evaporarlo
para que nunca más lloren los niños.

Pero no desesperes, que tu mar
será un frutal salado de manzanas,
una cosecha de trigales líquidos.

CON EL VIENTO EN LAS VELAS

Después de una película de Alexander Mackendrich.

Las velas que comparten con el viento
dulces soplos de amor adolescente
surcan un mar abierto de miradas
que se conocen en cada deseo.

Los dedos invisibles de la brisa
dan saltos en la tela de tal forma
que la vela total, humana y plena,
se deja navegar sin decir nada.

El viento desdibuja sus colores,
su mástil vertebral y su bandera,
y entre mares de vidrio se recorren
con manos de telar copulativo.

ZARPÉ

Zarpé sin el velamen, sin tus ojos
que son como relojes incendiarios,
pues queman mis segundos y mis horas.

Zarpé sin el timón, sin la camisa,
sin la brújula dulce de tus labios
que señalan mi norte y la mañana.

Zarpé sin corazón, tan alejado
del pecho sin eslora de mi barca,
dispuesto en el festín para el olvido.

Y me detuve allí, con mi destino,
sin la brújula dulce de tus labios
que señalan mi norte y la mañana.

CUANDO BROTÉIS

Cuando brotéis apenas
con lágrimas de hielo,
sin mares tropicales
ni corrientes templadas.

Cuando mi vida pase
con alas de gaviota,
con la carne porosa
de la esponja suicida,

poned en mí cenizas
de los barcos antiguos,
de las viejas fragatas
del amor laborioso,

poned en mí las redes
que son como membranas
de unos ojos anfibios
que miran en la noche.

POR ENÉSIMA VEZ EL MAR

Per una vela en el mar blau...
JOSEP CARNER

1.

Las palmeras, las barcas,
la quietud de la tarde,
la brisa marinera...
¡No hay diques suficientes
para matar el mar!

2.

El rugido del mar,
como tus ojos,
oculta mi tristeza
desgajada del mundo.

3

Un estallido azul
de vidrio muscular,
incendio que convierte
los veleros
en carne y en calor.
Y, de repente, los remos
que desplazan en el agua
tu vida mar adentro.
Es vuestro sol,
con su loca y evidente caricia,
sobre barcas
de rudo trabajo,
con su luz recobrada
sumergiendo la noche.

4.

Los viejos alfileres
del granito poroso,

las ruinas dulces
del constructor marino,

el místico y salvaje
creador de las mareas,

el genial escultor
con sus cinceles de agua,

la cicatriz del mar
herido en los milenios.

5.

A Miquel Grau. In memoriam.

Un almidón de mar
tiene tu frente
rota
por la violencia
del invierno
destroza-juventud.

6.

Suelo del mar sin olor a jazmines,
con olas de rencor y brillantina,

garfios de nuestro amor amoratado
que olvida los estrechos y bahías,

anclas suaves clavadas en la noche,
sin mares tropicales ni galernas.

A salvo en la ficción desesperamos
sobre tierra batida.

ALGO NUESTRO

Con Antonio Defez, en el recuerdo.

Yo quiero amanecer cuando las nubes
interrumpen el sol, y considero
que amamos tantas veces desde fuera,
besamos tantas puertas atrancadas,
tantas bocas que temen incendiarse...
que vemos en las olas algo nuestro,
unos ojos anclados en contratos,
un amor sin respuesta solidaria,
¡agua para la mar! y el mar no crece,
se mantiene al nivel de los detalles
que la tristeza nuestra le susurra.

CREPÚSCULO EN LOS ARENALES DEL SOL

Se desploma la tarde letal y cotidiana
en los últimos reflejos sobre el mar,
y perduramos
en las estelas plateadas,
en el pequeño sol de los fanales,
en los mosquitos que al despertar
nos succionan el color de las barcas.
Y perduramos
en el relente apagado y frío,
en el murmullo de la inmensidad líquida
del Mediterráneo nocturno,
este mar inestimable
que acrecienta nuestro miedo a vivir.

LUNARES ISLAS

Tus lunares son islas donde viven
mis besos naufragados en tu espalda.

Y allí, los archipiélagos queridos,
con mi Tabarca diminuta y sola,
también Eivissa cerca de tus hombros,
l'Illeta, Columbretes, Formentera...
y Córcega, Cerdeña y el Egeo
con sus Ítacas hartas de esperar.

Y allí mis naves amorosas siempre,
que viajan como dedos en tu espalda
sin apenas mojarse.

CUANDO LOS BESOS JÓVENES

Luchar por el amor
como bandera
primorosa de lluvia,
desgarrada,
cuando los besos jóvenes
retumban
en la noche sin luna,
desterrada,
que vigila la playa
prisionera
donde los balnearios
se derrumban.

EL NADADOR

Después de una película de Frank Perry.

Nadador en piscinas marineras,
cubierto de mentidas caracolas,
buscando tu destino tan a solas,
sin el mar en tus hélices viajeras,

atrás quedan las jotas, las palmeras
torcidas por tifones, cacerolas
que rompen las cocinas, amapolas
en un fiero tumulto de quimeras.

AIGUA AMARGA

En las piedras circulares de la orilla
buscábamos tesoros sin valor,
el remo de los años desmentidos,
cuando Wall Street no se sintió sirena
ni las redes arrancaron del mar
los duros pensamientos de sus rocas:
bellos islotes sin dueño ni patrón.

ESE GRITO

Qué afilado cuchillo el de las olas
que a la deriva buscan el delirio
de acabar en la tierra para siempre.

Y el crótalo de espuma, este lagarto
que arrastra los ladrillos, los juguetes
deformados de sal y de vinagre,
los huesos que pulieron las entrañas
entre las fauces líquidas, nos grita:

¡No me mates con ácidos y escorias!

ABRÍ MI BARCA

Abrí mi barca
de par en par
y me acerqué
a las rocas
que despuntan
los lápices del alba.

Abrí mi barca
de par en par,
colisionando,
mano contra mano,
a dentelladas,
fuerte.

Te abrí mi barca a ti,
compañero,
camarada cotidiano,
amigo gente.
Pero nadie subió:
navegué solo.

TRAS EL NAUFRAGIO

Mi cuerpo, tan lejano del cemento,
se tumbará en el mar, resucitando,
clamará por abrir las tempestades
con la llave de nácar;
para morir en ti, diseminado,
tras el naufragio azul de las palabras
que jamás pronunció.

LOS OJOS DE LAURA MARRONE

Praia do Carreiro, O Grove.

Tus ojos desplegados en el aire
se pueblan de palomas extrañadas
y añoran los antiguos huracanes
que viviste de amor, tan plenamente.

Volando sin cesar, tus ojos verdes
se posan en los muebles y en las hojas
de un documento interno, releído
en los frondosos bosques de Galicia.

Y se duplican, ¡cómo se duplican!
en las miradas llenas de cariño
que transportan en sí todos los vientos
hasta cubrir tus ojos como velas.

Y el barco zarpará.

JOHN SILVER DE VALLECAS

Sobre cenizas fieras que palpitan
nuestro letal combate de corsarios,
desplegamos las alas como antorchas
que prolongan el sol y sus bajeles.

John silver de Vallecas es quien grita:
¡¡A los mares de nuevo, corazones!
¡Dejad la ratonera suburbana!
¡Que viva la pasión! ¡Filibusteros!
¡Tendremos como techo las estrellas!

En la ciudad flotante
(1992-2000)

...amb la por de morir tot sol en el carrer.
BERTOMEU ROSSELLÓ-PORCEL

AMANECER EN LA CIUDAD

Al desfilar las nubes
–azafranes de hierro–
y abrir tan despacio los ojos,
¿es de hormigón el viento?

¡Ciudad, rompe los hilos
de los tubos de escape!

¿qué sentimiento bello
nos dispara
la trompeta de gas,
la voz del humo?

MAR URBANO

Un mar que diseñaron los sopletes
dominando la luz a fuego lento.
Un mar que ruge besos de tiniebla,
rodante mar de tuercas y cilindros
donde lo fácil es ir naufragando.

No hay buques en tu mar, sólo chatarra,
códigos, hemorragias de silencio,
con tiburones ciegos que señalan
cuál es el cauce de cada marea.

Es mar que sin espuma ni gaviotas
-apenas tres gorriones desdentados-
muerde tu navegar de cuerpo libre

y en nuestro caminar nos atropella
con sus lunas de cheques-gasolina,
con su honor de semáforos vencidos.

LA CIUDAD TEME ARDER

La ciudad teme arder. ¡Es tan hermoso
pretender que las piedra se derrita
bajo el calor ardiente, respirando
las teas encendidas de los rostros!

Al bebernos las densas humaredas,
el temor a ser fuego todavía,
preferimos la lluvia, consumirnos
sin poner soluciones al derribo.

La ciudad teme arder, ser combustible,
reducir a tablones calcinados
su historia manuscrita de silencios,
sus muletas de amores retroactivos.

PREGUNTAS DE GOLEM

¿Quién rompe las estatuas,
las encarna y las hace andar
para que distingan
placeres de desgracias,
justicia de opresión,
nacimiento de agonía?

¿Quién dirá a la piedra?
Te llamas corazón,
pupila, boca, nariz, mano;
nunca piedra pisada
por los traficantes del dolor.

TODO ES CARNAVAL

Bajo máscaras
de hierro,
parapetos,
corazas,
detergentes,
barricadas,
reductos,
parsimonias
y silencios.
Bajo mantas
y puertas,
estaciones,
escudos,
gafas oscuras
y un buen afeitado.
Bajo los torreones,
los abruptos
montajes
de la mente,
los teóricos
cantos de sirena:
«Lo tengo claro,
no es asunto mío».
Alcantarillas,
coches,
tocadiscos...

JORNADA DE REFLEXIÓN

Desplomada la tarde sin memoria,
con escamas de cieno y cañerías,
en el hospicio negro de la noche,
desbordado caudal del agua sucia.

Traspasada la estela desnutrida
que oscurece chabolas en las almas
con gélidos buldócers que derraman
los escombros de amor, los monederos.

Y el alba encarcelada, cabizbaja,
quiere alzarse también descolorida.
¿no lo pintan acaso en los carteles?
«Despierta, pueblo, recoge tu sudario».

Jornada de turbinas maquinales
cansadas de coser nube de níquel.

COLECTIVO

A Emilio Alcalá.

Incluso nos atamos a la gente,
nos atamos al mundo y a la vida,
con un loco mensaje de guitarras
que rebeldes desgarran las aceras.

¡Jamás son ligaduras opresoras,
ni descenso mortal hacia el derrumbe!

Nos atamos a quien nos da sonrisas
contra la soledad, con el abrazo.
Naufragio compartido de hospitales
donde se muere el cáncer amoroso.

NAVAJAS EN ACCIÓN

A Jesús Gironés

Las navajas voraces,
las hijas del cuchillo,
con su perfil de acero,
vestidas por bolsillos,
arropadas, urgentes.

Las navajas violentas
que ajustan los sedales,
cicatrizan la pena,
abren los manantiales
en tu cuerpo.

Las navajas que nacen
al margen de la noche
para rajar el mar.

SARDANAS COMO TANGOS

A Willy García y Ricardo Kolzowski

Bajo la luz mental de una farola
las bocas beberían en Gardel
sardanas deshiladas como tangos
y cuerdas sin pellejo de Discépolo.
Argentina se muere de percal.

Sentados en los puestos de madera
seremos el suburbio que te falta,
con Manzi, Catulín y la Rinaldi,
aunque los barrenderos, en parejas,
vociferen mil rumbas de Peret.

NAUFRAGIO EN CASA

Vagas perdido en tu propia casa
preguntándole a las ventanas
por qué no se abren de par en par.
Tristeza, horizontal estancia recostada
tan lejos de las camas artilleras,
eres humo de pobres chimeneas
que no recurrirán al fuego eléctrico;
eres la tonta lluvia de los sábados,
la vaciedad senil de los domingos,
el mal despertador de cada lunes,
terco detonador para las gentes
que buscan en los cines un refugio
contra las bombas locas del silencio.
Tristeza, te llamas corazón y cementerio,
te nombran con las siglas de la pena.
Yo te digo vivir, digo partida.
comestible requiebro de los jueves,
cantado Benedetti de los viernes:
te llamo resistencia cotidiana,
te llamo y con tu nombre me deshago
como el jabón que lava tus vestidos.

ROCANROL

Adentrarse en ese océano
donde los recuerdos respiran
la inextinguible llama del butano final,
cuando al abrir la espita comprendemos
que nada finaliza en sí mismo,
que todo es tenebroso, bonito y bello
como la fugaz Luna imperecedera.

Y querrás ser el caballista del Rocanrol,
seguidor de los marineros sin hogar,
cuando dibujen el crepúsculo
en tu camisa de flores.

CARTA DE AMOR

Aferrados al amor que destila los líquidos más
deseados,
puedo pensar que tu cariño fluye todavía por mis
venas
como mercurio rojo,
sin mezclarse con la sangre desdichada,
vertida sobre las bancarrotas,
abandonada en los parques como despojos de cinc.
Podemos sonreir porque nos queda
un amor de naúfragos tempestuosos
que, de repente, alza sus puntiagudos arrecifes
contra el cielo platónico. Sonreímos.
Nos hace gracia tanta adversidad
mientras nos alimenta un cristal de labios unidos,
un vaho demasiado metálico para ser bamboleado
por un simple vientecillo en contra.
Aquí está el amor,
que nos hace mirar con optimismo
un oscuro futuro de carbonerías.
El amor sin misterios.
Como un cable de alta tensión. Electrizante.

NIT DEL FOC

Siempre te gustaron los fuegos artificiales
que, mientras arden, expanden su luz amorosa
por todos los rincones de la playa.
Es la luminotecnia de los besos festivos y calientes
como las hogueras de San Juan.
Son bengalas cariñosas que brillan en la noche,
esa Nit del Foc donde tu calor se reduce a ceniza,
ese amor que sentiste como un cohete borracho
estallando en su traca fugaz y escandalosa.

Las hogueras murieron a las doce
y atrás quedó la vida, los bomberos
que apagaron los restos del amor:
la torpe llama que insiste en arder.

AÑO NUEVO

Atrás quedó diciembre
depositado en una papelera
de la estación de Chamartín

Dijiste al año nuevo: ¡Malvenido!
Y mojaste mis sábanas con llanto.
Tus manos dibujaron en el aire
una pirueta ilógica, indecisa,
y se depositaron ateridas
en un lugar idiota de la cama.
¡Malvenido seas, año que comienzas
robándonos la bravura de amar!

APAGADO

Cuando te vas me dejas apagado,
sin tu calor feliz, amenazante,
y el día se prolonga embrutecido
por la electricidad, con las turbinas
de inventos siderales, computados,
y corrientes alternas elegidas
para sobrevivir con otros soles
que a golpes se parecen.

CANCIÓN PARA ESTHER

Los andenes del mundo
te conocen bastante,
saben que tus pupilas
viajan acumuladas
en la mirada dulce
de los que nada tienen.

También el tren nocturno
pretende ser tu amigo,
a golpes de sirena
quiere suplir los besos,
las palabras de amor,
desesperadamente.

Desconsolado y ciego
seguidor de las vías,
quiere rasgar la vela,
descoser los metales
y quemar en hogueras
de algodón los raíles.

Las estaciones brotan,
quieren hablar contigo,
con los ojos cansados
de iluminar la pena
en la mirada triste
de los que nada tienen.

ON THE ROAD

Han muerto las carreteras repentinamente,
y el Tiempo, ese payaso vestido de notario,
bajó sobre tus pies los puentes levadizos,
cerrando luego, apresurado y violento,
la entristecida puerta de nuestra historia.

Sentimos la muerte de las viejas carreteras beat,
ilusionadas y brillantes.
Murieron Katmandú, Nepal, Ketama... incluso
el camino vecinal que me aproximaba a tu casa
en todas las noches de verano.

Nuestras vidas, canosas de semáforos,
se quedaron varadas en arcenes
y vieron sus rutas como autopistas de peaje.
Lo seguimos pagando.
A nosotros, los amanecidos en la noche,
sólo nos queda la ciudad. Nos ha vencido.

QUIERO ARDER

Asedias las hogueras cuando mueves
tus brazos de pinares derribados
por el hacha fatal de la ciudad.

Comienzas a bailar y con los dedos
separas las paredes y las tapias
para lanzar tu grito combustible:

¡Quiero arder en las llamas terrenales
y crecer enlazado con vosotros,
iracundo de amor y de cerveza!

VIAJERO SIN HOGAR

Viajero en los vagones trapecistas,
corazones cuajados,
sin una casa, dulce maremoto,
donde plantar la pena sedentaria,
sin cerrojos de olor a caramelo
donde sembrar derrotas de cariño,
suburbano de túneles que cierran
el espanto en la noche.

THE MISFITS

Después de una película de John Huston

Tengo partida en dos cada frontera
que me aleja de ti con alambradas
de tristezas maduras, con maromas
de un suelo acorazado de hormigón.

En la ciudad nos ata la derrota
mientras Gable atrapa los caballos
famélicos, sin voz, pero salvajes,
que serán alimento para perros.

CARTÓN PIEDRA

Iremos a Valencia por la tarde
a quemar nuestra falla compartida,
aquella que levantan en tus ojos
los cuerpos que se aferran solitarios.

Tu ninot de agonías despintadas
me querrá contagiar sonrisas leves,
palabras de ilusión tan humeante,
monocorde mirar sin no ver nada.

Tú también pensarás que tu muñeco
te recuerda los besos desgastados,
los abrazos vertidos en la sombra
de la calle Cienfuegos, San Vicente...

Todos encontraremos nuestra falla,
escondida tan dentro que ya quema
nuestro armazón de huesos de madera,
las manos de cartón de nuestras manos.

PASAJES DEL MASCARAT

Eléctrico el amor bajo montañas
vertidas a la mar, en los pasajes
del Mascarat, herido por anclajes
y lenguas de cemento tan extrañas.

Viajeros, expropiaron las entrañas
de la tierra, cubrieron los paisajes
con labios de motores y voltajes,
sin besos que nos tiendan telarañas.

En el oscuro túnel, con los trajes
rodantes, hilvanadas a los nombres
etiquetas de adiós, sin oleajes,

arrastran sus pesados equipajes
de consumo y dolor ¡Ay de los hombres
que jamás levantaron andamiajes!

CANCIÓN DEL VIAJERO METROPOLITANO

El hierro fue carbón como el cariño,
mucho más tarde tren, locomotora
del Metro decisivo que despierta
rebelde a sucumbir sobre raíles.

Si medio locos van y vienen luego,
dando vueltas y vueltas sin descanso
de Legazpi a Moncloa, de Legazpi
a Moncloa, de Legazpi...

Podemos decir basta y es amor,
podemos detenernos y pensarlo,
mirarnos a la cara, deshastiarnos
de Portazgo a Castilla, de Portazgo...

Podemos apearnos de una vida
que transforma el amor en agujeros.

NUPCIALES CON LA MUERTE

Después de una película de Robert Aldrich.

Nupciales con la muerte, los mendigos
asaltan los vagones de la mugre;
sin bufidos de miedo ni maletas
se lanzan sobre trenes vigilados,

raudas locomotoras. Saltimbanquis,
algunos chocarán contra los hierros
y caerán al suelo, destrozados,
con el cuello partido y sin historia.

Otros se mecerán como banderas
para después caer, aunque aferrados
a la vida viajera sin billete,
como fardos furtivos junto a bestias.

Los libros y academias nunca dicen
quiénes forjan las vías, los vapores,
las puertas, los paisajes, los andenes;
quiénes abren los túneles, las piedras.

Son los mismos que suben en los trenes.
Nupciales con la muerte, los mendigos.

CEMENTERIO DE METAL

Panteones de ruedas y tornillos,
cerraduras de amor amoratadas
por vientos de sopletes y caricias.

Las campanas, ya lejos de la fragua,
repican a los muertos-ferroníquel
con lluvias imantadas en cucharas,

en rejas de balcones demolidos,
en cuchillas rajadas por el hambre
con estigmas de coches abollados.

Oh lepra de robín en las entrañas
de tus grandiosas máquinas de ayer.

Y tristes las campanas, las campanas.

LA CALLE DE LA HUERTA

Al irse los tranvías, se marcharon
los juegos infantiles, la fuchina
en el Benacantil, entre sus pinos
resinosos de pan, aceite y sal.

Los charcos inmolaron en la calle
sus líquidos de turbia mansedumbre,
barrizal de La Huerta, con pedregas
y sexo misterioso en los umbrales.

Al final de la Fábrica, bebimos
en el dulce porrón de los abuelos,
bajo parras maduras, ya taladas,
derramadas en noches de verano.

Extirparon las uvas del recuerdo,
la caña se quedó sin la pesquera
y el amor sin los viejos barquilleros,
sin el cine del Pla, desmantelado.

Al quitar los tranvías se murieron
con la voz de Piquer, las amarguras
de los años presentes y luchados
en la calle La Huerta, ciento diez.

ESTACIÓN DE BARCELONA.

Un tumulto de amores vegetales,
sin estrofas de adiós ni melodías,
los brazos prolongados en pañuelos,
las bocas enredadas en sonrisas.

Qué trigales de pechos bailarines,
qué danza de las piernas que corrían
sin detener el tren de los abrazos,
el tren que romperá doscientas vidas.

Los muslos y los besos, y las lenguas
explorarán las bocas conocidas:
-Mai no tornis, amor, adéu, adéu...
que no quiero vivir de despedidas.

EL ADIÓS

El adiós disecado en los museos,
clavado en alfileres oxidables,
clasificado como un insecto muerto.

Primero.- El portazo prematuro
con sus alas abiertas.
Segundo.- El cerrojo empuñado
con sus patas articuladas.

Y lejana, LEJANA,
la dulce mariposa del No-Regresar.

LOS TRENES

1.

El tren es un acordeón de lágrimas
desafinado y turbio.
Reman sin voz las horas musicales
en los hormigueros de las palabras muertas,
en la orina seca que termina latiendo
metálicos cerrojos y *goodbyes*,
pútridas ceremonias ya deshechas
por las termitas del viento suicida.

2.

Las palabras que rompen la tristeza
de contener la vida en los armarios
se alejan de los trenes ateridos
que buscan estaciones de verano.

Nos condenan a ser como raíles,
entristecidos pétalos forjados
por el horno que fragua las espadas
rodantes, sin amigos ni descanso.

Oh trenes de metálica mirada,
cataratas de amor apuñalado.
Trenes sin esperanza del invierno,
mis temores os guardo.

3.

Los trenes carcomidos, deshilados,
flores de fierro viejo sin corbata,
ancianas maquinarias de hojalata,
ferrobuses de amor descarrilados,

angustiosos vagones apartados,
perdidos en el túnel que desata
la muerte para siempre y desbarata
los otoñales besos pronunciados.

Vapores, alquitrán, locomotoras,
sin humo y corazón en las raíces,
sin temor al progreso irreparable.

Las eléctricas garras vencedoras
del veneno letal, sin cicatrices.
¡El verano ya no es recuperable!

4.

Los trenes deshojados de la Historia,
varados en las vías clausuradas,
se oxidan de temor, enronquecidos
por la memoria de un mecano gris.

¿Qué vapor fabricado por el hombre?
¿qué cañones de venas pulmonares
nos harán renunciar a nuestra tierra?

Los hijos de la calle retornamos
con un peso de amor en las maletas,
cuan viajeros de trenes cristalinos
que transportan la vida sin cenizas.

5.

Un tren para las estaciones muertas,
un tren para viajar en el tablero
sin moverse de casa, descendiendo
del grito al corazón
(como diafragmas de hielo
bajan tus palabras)

CARRER DE LA MAR

En El Campello

Con destellos de asfalto
crepuscular, suicida,
la calle marinera
te inundará de sal
y del canto perfecto
que nace de sus olas,
tras el sol,
la moneda
que se va diluyendo
en el mercado negro
de los atardeceres.

ANA P.

Cuando arrancas las olas
en un vagón del Metro
y escribo en mi cuaderno
tu nombre compartido
de mujer y de amiga,
las cuadrículas necias,
matemáticas, tristes,
ven nacer cuan mareas
terremotos de tinta
que quieren abarcarte,
pronunciarte, saberte,
sentir que te complace
desdibujar la calle
tras ver una película
sobre Sacco y Vanzetti.
Pues desguazas el mar
de quien nos arrebata
los veleros de amor,
y destierras conmigo
la soledad de aceras
desbordadas y frías.

BAILABLE

Al bailar el más lento
bolero de tristeza,
tu cuerpo me describe
la noche fugitiva
que mueve llamaradas
en tus amplias caderas.

Te bailo porque sientes
paisajes florecidos,
sin besos incoloros.
Por el amor, ¡no tardes!
Bailando nos esperan
canciones luminosas
de abril robando mayo.

ESA CONMOCIÓN

Se conmueven mis pies, los abedules
fatales, torturados del otoño,
bajo inmensas campanas de colores
que repican al viento.

Me conmueven y estorban asustadas
las lenguas que también, como denteras,
morderán la lujuria sin besarla
con su manera brusca.

Despidiendo la pólvora en el vuelo
me decido a temblar.

DESPUÉS

Sin saberlo siquiera devoramos
los restos del amor con las caricias
mojadas y punzantes.
Tu amar en mí destruye los asilos
del corazón cobarde
cuando surges en brazos de la noche,
desprovista, desnuda, sin resguardo...
tras arder, el amor.
Siempre. De nuevo.

ADIÓS IRRENUNCIABLE EN EL CINE MARACAIBO

En el retal de luz, *Los Girasoles*
se apagan en la hierba de basura
donde yacen inertes los cigarros
malfumados de amor como James Dean.

En Hollywood facturan agonías
con aviones y trenes de nostalgia,
Estación Terminal de las pasiones
con abrazos de efectos especiales.

Estremecido el patio de butacas
del cine Maracaibo, nuestro barrio
-cocinero del córpore insepulto-
vela por el adiós irrenunciable,

contra un amor de lujo niquelado,
contra el rugido viejo de los sueños
en *Casablanca:* "Oh, Rick, ¿son los cañones
o el latir de tu fuerte corazón?".

POSTIGUET DESOLADO

Qué tristeza ver olas tan ajenas
aproximarse lentas a la playa
para besar con gesto derrotado
la orilla del invierno tan vacía.

Qué frías son las penas navegantes
de los pechos varados, marineros,
quemados por un sol que desvanece
gaviotas con el vuelo desterrado.

Tu corazón se hiela sin trompetas
ni fanfarrias enormes, presumidas,
con el rostro infantil desamparado
por la desolación de cuerpo entero.

EN EL COMBATE

Gladiador de tu amor, a cuerpo limpio,
sin corazas, espadas ni tridentes,
me doy en el combate tan hermoso
de ofrecerte mi vida.

En una mano -cerrada como un puño-
la realidad resuelta y turbadora:
Yo te amo.

En la otra, la red del sentimiento
que brota como fuerza incontenible:
Para vencer amar
para vencer.

NACER ENTRE LOS MONTES

A Marina y Júlia, que vieron
la luz en Beniarbeig.

Segaria y el Montgó nacieron solos,
en un parto de látigos ocultos,
paternales de viento y de claveles
tan rojos, diminutos, tan de sangre...

Como cerezas, o pétalos del pueblo,
fructifican cristales y palabras,
torrentes de placenta montañosa,
pechos contra el erial intolerante.

Benacantil tan suave de pinadas,
herido el Puig Campana, Mont Cabrer...
Aitana de Mariola compañera.

POETAS QUE CONOZCO

Los poetas del mundo que conozco
tienen cuerpo de perro vagabundo,
por la noches se pierden en tabernas
donde beben palabras fermentadas.

De madrugada, locos, agitados,
suben a los andamios de la vida
y ladrillo a ladrillo, sin descanso,
construyen el hogar de las palabras.

Son poetas de un mundo que pervive
con arañas de sal en las heridas.
Son bombillas fundidas en la tienda
donde compráis amor iluminado.

TEMPESTADES TIERNAS

En los renglones tibios de tu boca
desataré mistrales, torbellinos
que presumen de tercas tempestades
para no sucumbir en la ternura.

Con los besos que temes pronunciar
despertaré solanos, tramontanas,
huracanes airados que demandan
el soplo cardinal de tus abrazos.

Silbando con pequeños aleteos
descalzaré tus pies acorazados
y mojaré glaciales en tu boca.

Los dos seremos cuerpo en la riada
que inundará balcones derramando
torrentes en las camas encendidas.

ALACANT / INISFREE

A Joan Carles Riera i Rocamora

Regresar a Inisfree como John Wayne
y encontrar Alacant en tu mirada.
Nuestra sagrada tierra es una barca
inmersa en el dinero blanqueado.

De nuevo en Inisfree, con la franqueza
de quien venció a los monstruos dulcemente
y volvió a los almendros y a las olas
azules, impasibles, descaradas.

Y aunque Alacant ya es otra, sobrevive
en la torva mirada del amigo
dispuesto a congelar una sonrisa
para darme su luz de hombre tranquilo.

«¡He vuelto! ¡díles que he vuelto!».

ÍNDICE

VERSOS DE FUTURO INCIERTO
(1971-1982) 9
CHATARRA 11
DESTELLO FUGAZ 12
EL LANZADOR DE CUCHILLOS 13
AMARGA NOSTALGIA 14
FALSA VISIÓN DEL MAR 15
NUBE PASAJERA 16
VOSOTROS 17
RELÁMPAGOS EN LA TORMENTA 18
POLEA 21
PALABRAS DE AMOR 22
WEST SIDE STORY REVISITED 23
UNA ADVERTENCIA 24
PRETENSIÓN 25
WALKING BLUES 1974 26
DYLANIANA 28
CANCIÓN GRIS 30
TANGO DE MADRID 31
LOS MUCHACHOS 32
CANCIÓN DE CIRCUNSTANCIAS 33
ALACANT BLUES 1976 34
RUMBA 35

I BELIEVE IN YOU 36
PASODOBLE SECRETO PARA EL TINO 38
PORQUE TE ROMPES 39
OTRA MANERA DE LEER *EL CAPITAL* 40
ROMA 1982 41
TIEMPO NUEVO 42

CONSTANTE DE VELAS ROTAS
(1983-1991) 43
MAR AMURALLADO 45
LOS VELEROS VENCIDOS 46
SALIÓ DE JAMAICA 47
AÚN DICEN QUE EL PESCADO ES CARO 48
BARQUITO QUE TE VAS 49
CUERPO MARINO 50
LABRAREMOS EL MAR 51
CON EL VIENTO EN LAS VELAS 52
ZARPAR 53
CUANDO BROTÉIS 54
POR ENÉSIMA VEZ EL MAR 55
ALGO NUESTRO 61
CREPÚSCULO EN LOS ARENALES DEL SOL 62
LUNARES ISLAS 63
CUANDO LOS BESOS JÓVENES 64

EL NADADOR 65
AIGUA AMARGA 66
ESE GRITO 67
ABRÍ MI BARCA 68
TRAS EL NAUFRAGIO 69
LOS OJOS DE LAURA MARRONE 70
JOHN SILVER DE VALLECAS 71

EN LA CIUDAD FLOTANTE
(1992-2000) 73
AMANECER EN LA CIUDAD 75
MAR URBANO 76
LA CIUDAD TEME ARDER 77
PREGUNTAS DE GOLEM 78
TODO ES CARNAVAL 79
JORNADA DE REFLEXIÓN 80
COLECTIVO 81
NAVAJAS EN ACCIÓN 82
SARDANAS COMO TANGOS 83
NAUFRAGIO EN CASA 84
ROCANROL 85
CARTA DE AMOR 86
NIT DEL FOC 87
AÑO NUEVO 88
APAGADO 89

CANCIÓN PARA ESTHER 90
ON THE ROAD 91
QUIERO ARDER 92
VIAJERO SIN HOGAR 93
THE MISFITS 94
CARTÓN PIEDRA 95
PASAJES DEL MASCARAT 96
CANCIÓN DEL VIAJERO METROPOLITANO 97
NUPCIALES CON LA MUERTE 98
CEMENTERIO DE METAL 99
LA CALLE DE LA HUERTA 100
ESTACIÓN DE BARCELONA 101
EL ADIÓS 102
LOS TRENES 103
CARRER DE LA MAR 108
ANA P. 109
BAILABLE 110
ESA CONMOCIÓN 111
DESPUÉS 112
ADIÓS IRRENUNCIABLE EN EL CINE MARACAIBO 113
POSTIGUET DESOLADO 114
EN EL COMBATE 115
NACER ENTRE LOS MONTES 116
POETAS QUE CONOZCO 117
TEMPESTADES TIERNAS 118
ALACANT / INISFREE 119

FUERA DE LUGAR recoge la trayectoria vital y poética de Mariano Sánchez Soler a lo largo de casi tres décadas. Es la culminación de un viaje poético iniciado a finales de los años setenta en *Walking Blues*, un poemario nacido del exilio urbano de un estudiante mediterráneo, alejado del mar por primera vez en su vida. Sobre este andamiaje literario, escribió después *Almar* (Premio «Alcudia» 1978), *La ciudad flotante* (Premio «Álvaro Iglesias» del Ministerio de Cultura, 1983) y *La ciudad sumergida en el mar*, hasta llegar a este *Fuera de lugar* que el lector tiene en sus manos.

«Sánchez Soler cuenta entre los pocos poetas de su generación que posee voz épica, voz de tribu, voz colectiva, voz con intención ejemplar. Basta leer este libro para captar su evolución y ver cómo se empeña en desarrollar su estilo. No oculta su propio desconcierto ante la vida. No hay por qué ser un poeta arcangélico, en posesión de todas las claves de la belleza. Está bien dar manotazos en el vacío, buscando algo en que creer»

RAMÓN BUENAVENTURA

ISBN 84-7784-376-7

9 788477 843767

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA JUAN GIL-ALBERT

DIPUTACION PROVINCIAL DE ALICANTE